

Se la juegan con ajolotes en Xochimilco

CRISTOPHER CABELLO

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Xochimilco trabaja en la crianza de 800 ejemplares de *Ambystoma mexicanum*, el ajolote endémico de Xochimilco —especie amenazada por la mancha urbana, la contaminación y, en mayor medida, por la falta de políticas públicas para proteger las áreas naturales de los lagos y canales de la zona— con el objetivo de liberarlos en el lago Huetzalín, dentro del Parque Ecológico.

Las dos caras de la realidad chocan: los ajolotes son criados en el Centro de investigaciones Biológicas y Acuáticas de Xochimilco (CIBAC), a unos metros del embarcadero de Cuernavaca, lugar turístico donde diario se producen importantes cantidades de basura, contaminación auditiva, aglomeración de personas y contaminación.

Sin embargo,

estos ejemplares de ajolote son criados bajo condiciones especiales con el objetivo de garantizar su supervivencia hasta el momento en que sean introducidos en el lago Huetzalín.

El director del CIBAC, el doctor José Antonio Ocampo Cervantes, explica el proceso en que estos ajolotes son criados y detalla la forma en que serán liberados según las normas sanitarias y de protección animal.

Además del estudio de la adaptación silvestre del ajolote, el objetivo de este proyecto es crear un santuario de ajolotes.

EL CICLO. Ocampo explica el proceso de crianza del ajolote, que comienza con la reproducción de los anfibios, incluso fuera de su temporada. Una hembra de ajolote puede poner hasta mil huevos, pero solo algunos llegan a eclosionar.

En el CIBAC, los ajolotes viven en unos estanques a unos metros de los

fango, alimento especial que garantiza su salud y que logren llegar sin problemas al momento de la liberación.

A un tercio de los ejemplares, ya en una edad y tamaño medio, se les colocará un microchip con el objetivo de rastrearlos en el futuro y conocer si se adaptaron y lograron sobrevivir al entorno silvestre.

CONTRADICCIÓN. Ocampo Cervantes es crítico con la llamada “ajolotización” realizada por el gobierno de la CDMX y su titular, Clara Brugada, pues usó al ajolote como mascota para promocionar el Mundial de Fútbol.

Explica que en febrero de 2022,

cuando Brugada dirigía Iztapalapa, ella y otros alcaldes morenistas hicieron “el ajolotón”: arrojaron 600 ajolotes en un lago de Xochimilco sin ningún permiso de la Secretaría de Medio Ambiente y sin ningún asesoramiento académico o profesional.

El canal donde fueron arrojados no estaba en condiciones para los ejemplares. “Luego de que sucedió el ‘ajolotón’, Brugada mandó a sus asesores para intentar, digamos, que les cubriéramos la espalda, pidieron que firmáramos un convenio de colaboración con fecha anterior al evento, pero como institución seria, no podíamos hacer eso, y se puede revisar el video de dicho evento, ahí se ve todo lo que hicieron mal”, apunta Ocampo.

EL DATO

BOTÍN

El especialista sentencia:

“Muchos ajolotes morados, pero ¿dónde está el presupuesto para rescatar el ecosistema o frenar los asentamientos irregulares que impactan la zona? Pero sirven en tiempo electoral”, al criticar la falta de políticas públicas para proteger a la especie.



